

EL FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL DE LA ESCUELA SECUNDARIA COMO COMUNIDAD DE LECTURA

Proyectos institucionales para la escuela secundaria



“El fortalecimiento institucional de la escuela secundaria como comunidad de lectura”
de Natalia Porta. Coordinadora Región 4 del Plan Nacional de Lectura;
plecturaporta@gmail.com.

© Plan Nacional de Lectura

Coordinación Pedagógica de la colección: Graciela Bialet
Diseño de tapa y colección: Plan Nacional de Lectura 2010



Ministerio de Educación de la Nación

Secretaría de Educación

Plan Nacional de Lectura 2010

Pizzurno 935 (C1020ACA) Ciudad de Buenos Aires

Tel: (011) 4129-1075/1127

planlectura@me.gov.ar - www.planlectura.educ.ar

República Argentina, 2010

EL FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL DE LA ESCUELA SECUNDARIA COMO COMUNIDAD DE LECTURA

■ ¿Compartir lecturas en voz alta puede ser un acto formativo y a la vez solidario?

Desde hace casi tres años, el Ministerio de Educación de la Nación estimula a las comunidades escolares para que **compartan lecturas en voz alta de manera cotidiana, sistemática y significativa** como primer paso hacia otras múltiples modalidades de lectura. También para **fortalecer a la escuela secundaria como comunidad de lectores**. Al decir de Mempo Giardinelli,¹ *la escuela es un espacio en el que se lee y no un lugar en el que se habla de la importancia de la lectura*. Se trata de habilitar el espacio de la lectura socializada que también propone Teresa Colomer y que propicia el *compartir con los demás, implicarse y responder, contrastar y construir sentido, referentes colectivos*.²

La creación de diversos espacios y foros compartidos para conversar sobre libros y lectura debería complementar la acción. El armado del club de lectura para las y los docentes es parte fundamental de la propuesta.

Este proyecto devuelve a la lectura su centralidad en el ámbito de la escuela tal como se la reconoce en la Ley de Educación, no solo en la clase de literatura sino en todos los espacios curriculares.

¹ Giardinelli, Mempo. *Volver a leer. Propuestas para ser una nación de lectores*. Buenos Aires, Edhasa Editorial, 2006.

² Colomer, Teresa. *Clase 2. Curso de Especialización en Lectura*. Buenos Aires, Flacso, 2008.

Es una de las muchas formas en que la escuela puede asumir su responsabilidad de garantizar a cada uno de sus estudiantes el derecho a leer.

El reconocimiento de ese derecho puede completarse con una tarea solidaria: compartir lecturas con quienes lo necesitan. Un geriátrico, un orfanato, un hospital pediátrico, una escuela para ciegos, una guardería, e incluso los cursos de estudiantes más jóvenes pueden ser el lugar donde se propicie una experiencia de donación de horas de lectura.

OBJETIVOS

- Incorporar la centralidad de la lectura en los dispositivos curriculares e institucionales como el plan estratégico de cada escuela secundaria.
- Sumar la lectura compartida cotidiana como itinerario pedagógico, como espacio y formato novedoso para enseñar y aprender.
- Atender a los intereses, necesidades y potencialidades de los estudiantes que irán definiendo su propio recorrido lector, garantizando desde la escuela su derecho a leer.
- Mejorar la calidad y la trayectoria educativa de las y los estudiantes que conocerán más autores, temas, tipos textuales, colecciones y formas de acceder a la información.
- Implementar una estrategia institucional que, en los estudios de caso ya observados, ha revelado un mejoramiento significativo del vínculo entre educadores y estudiantes.
- Experimentar nuevos formatos de organización escolar -nuevos roles y figuras adecuadas a las innovaciones que propone el proyecto-: docentes como modelos lectores, equipo institucional de fomento de la lectura (incluye al responsable de la biblioteca escolar), horarios semanales específicos para lectura, para planificación y desarrollo de acciones.

- Contribuir a la formación y actualización específica en fomento de la lectura de las y los docentes que participan y que serán responsables de las metas y estrategias del proyecto.
- Conectar a la escuela con otras que realicen el mismo proyecto, enseñando en los hechos el funcionamiento de las comunidades virtuales.
- Movilizar a la comunidad educativa para emprender un proyecto solidario que conecte a la escuela con su contexto.

Compartir cotidianamente la lectura tiene además, múltiples resultados positivos para los estudiantes. La escuela les ofrece un ejercicio cotidiano de pensamiento crítico, un modo de predisponerse a una clase distendida, una forma de aprender a escuchar, un sistema alternativo de acceso al conocimiento y, principalmente un estímulo al deseo de leer.

LAS PROPUESTAS

Leer juntos todos los días. Algo breve, unos pocos minutos; al principio, seleccionado por el docente. Variado en términos de tipos textuales y progresivo en su nivel de dificultad. Escogido pensando en un recorrido lector a largo plazo. **Propiciar la conversación sobre lo leído,** la misma que sostenemos acerca de la película o la música compartida, en la que prima el respeto por el gusto y la interpretación de cada quien. Como sugiere Graciela Montes: ***habilitar la lectura, la perplejidad, el deseo, el desequilibrio, la búsqueda de indicios y la construcción de sentido.***³ O el silencio que en ocasiones produce aquello que conmueve. Y después sí, empezar con la clase del día.

Se trata de habilitar **más** tiempos para la lectura en la escuela, que **no reemplazan** a los de la didáctica de la literatura. **Leer por placer,** entendido este como lo concibe el escritor y crítico argen-

³ Montes, Graciela. *Mover la historia: lectura, sentido y sociedad*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Madrid, noviembre de 2001.

tino Noé Jitrik: **“epifanía” al comprender que se está leyendo, que se es capaz de ese esfuerzo, de ese pensamiento complejo y revolucionario**⁴.

Biografías, noticias, historia, artículos de divulgación científica, de cine, de libros, de videojuegos, poemas, cuentos, novelas por capítulos, humor, drama, historias familiares, todo cabe en los minutos diarios de lectura de un grupo que irá construyendo según sus intereses, su propio gusto, su pensamiento crítico, su identidad, su textoteca compartida, su camino lector.

Un afiche en la puerta de cada curso puede informar acerca de la actividad lectora del grupo:

EN ESTE CURSO ESTAMOS LEYENDO... (y el espacio para cambiar el título de la obra o la tapa del libro que tengan entre manos.)

Importante: sistematizar la actividad de lectura cotidiana sin que eso comporte un vaciamiento de sentido ni una mecanización de la práctica. Y siempre invitar -no obligar- a leer.

Sugiere Giardinelli también que se dispongan **tiempos para la lectura silenciosa y personal**, estrategia que, como dice Colomer: *sabemos que es necesaria para formar lectores... La consigna, pues, es que se lleve a cabo de una vez por todas*. Otra modalidad complementaria puede ser la organización de “tertulias dialógicas”, tal como las describe el especialista español Ramón Flecha⁵, en las que se comparten libros leídos en la casa con un párrafo preferido subrayado y cuyos miembros ponen en común por qué lo han elegido.

Una condición para que esto se concrete es que existan libros en el aula. Acerca de las bibliotecas de aula puede consultarse bibliografía específica sobre su armado físico y sus posibles modos de gestión participativa⁶.

⁴ Jitrik, Noé. *La lectura en el banquillo*. Actas del 13° Foro Internacional por el Fomento del Libro y la Lectura. Fundación Mempo Giardinelli. Resistencia, Chaco, 2008.

⁵ Lectura dialógica: interacciones que mejoran y aceleran la lectura.

En: <http://www.rieoei.org/rie46a04.htm>

⁶ *La Agenda para más Lecturas*, editada por el Programa “Volver a Leer” de la Pcia. de Córdoba que es posible descargar en la página http://gracielabiale.com/Graciela_Biale/Publicaciones_Volver_a_Leer.html y también el libro *El ambiente de la Lectura*, de Aidan Chambers.

La implementación

- Inclusión de este proyecto en el Plan Estratégico institucional de la escuela. Darse de alta en la web de Plan Nacional de Lectura: (<http://planlectura.educ.ar/encuesta/>).
- Selección de docentes para el rol de líderes del proyecto en la escuela. Es preferible que sean varios, voluntarios, que cuenten con un fuerte aval de la dirección y que incluyan al responsable de la biblioteca escolar. Deberían participar en los tramos de formación y actualización que ofrecen los planes de lectura destinados al nivel.
- Reuniones docentes para explicar la propuesta, con la dirección que avala la iniciativa. Informar a la comunidad escolar el respaldo institucional del Plan Nacional de Lectura, así como la posibilidad de encontrar materiales de lectura, aportes teóricos y capacitación on line para los docentes en el portal *educ.ar*, y materiales complementarios audiovisuales de Canal Encuentro.
- Complementar información en la sala de profesores con la invitación a participar. Los interesados en compartir lecturas con sus estudiantes se anotarán en listados que recoja el docente a cargo, para que este lo entregue al equipo.
- Primer encuentro del equipo con los profesores que van a participar: se entrega el documento “Sugerencias para la Lectura en Voz Alta”⁷, listado de lecturas posibles existentes en la biblioteca escolar y breves textos sobre lectura para iniciar un diálogo acerca de la práctica.
- Luego de cada experiencia de lectura con un curso, los profesores pueden consignar en una ficha de seguimiento los siguientes datos:

⁷ http://planlectura.educ.ar/publicaciones/lectura_en_voz_alta/

Profesor/a:			Área:	
Fecha	Curso	Título de la lectura compartida	Apreciación de la experiencia (E-MB-B-R-M)	Observaciones (o breve relato si lo desea)

Para saber con quiénes leyeron, qué textos y registrar los intereses del grupo para próximos encuentros, se puede habilitar una gran carpeta en cada curso para que los estudiantes que así lo deseen registren ideas y opiniones en torno a la experiencia.

- Las profesoras y los profesores deberían reunirse con frecuencia en un club de lectura, para compartir textos que luego leerán con los estudiantes o que quieran poner en común con sus pares, también teorías sobre lectura.
- El equipo que lidere el proyecto en la escuela requerirá reuniones semanales de planificación y evaluación, con la ayuda de otros docentes voluntarios. Allí se dividirán la responsabilidad por las actividades a realizar: ¿quién coordinará el club de lectura?, ¿los proyectos solidarios?, ¿los murales y la jornada comunitaria?, ¿las bibliotecas de aula?, ¿quién el blog y la revista?, ¿la muestra temática semanal de libros en un recreo?, ¿hay estudiantes interesados en la lectura de teatro?, ¿quién seleccionará textos para ellos y los estimulará y acompañará en el montaje de una puesta?, ¿quién llevará el registro de la experiencia? ¿y la gestión de los recursos? Sugerimos designar a un docente a cargo, que llevará adelante cada acción con la ayuda de un curso en particular.
- La experiencia solidaria: cada curso que desee donar horas de lectura decidirá con su docente dónde y para quiénes puede ejercer su rol lector (por ejemplo, una

vez por mes en un geriátrico /centro infantil cercano) y gestionará un cronograma de visitas con la institución beneficiaria. Podrán informarse sobre el trabajo de otros voluntariados de lectura en el país, leer y seleccionar textos pensando en sus destinatarios y armar bibliomochilas para llevar en cada encuentro.

- Para cerrar el año puede realizarse una tertulia de lectura en voz alta con los textos preferidos de cada curso (organizando previamente la elección por voto de texto y lector).
- El blog: La escuela puede integrarse a una comunidad virtual⁸ de lectores, una red de “escuelas lectoras”. Cada escuela puede hacer su blog, donde comenten su experiencia, dejen testimonios, sus fotos, sus recomendaciones de autores y libros favoritos, sus avances.

EVALUACIÓN

Se puede hacer circular un cuestionario autoadministrado acerca de la relación de los estudiantes con los libros y la lectura; al finalizar, deberían volver a responderlo. Esto permitirá recoger información cuantitativa y cualitativa antes y después de la experiencia.

Una clave: asignar importancia a la lectura cotidiana por sobre las actividades más “visibles”; ya que constituye el corazón del proyecto.

⁸ Morado, Florencia, Las comunidades virtuales como fenómeno cultural: son un tipo de comunidad que quiebra la barrera del espacio físico, pero que mantiene la noción de comunicación como concepto clave para definir la relación entre sus integrantes. En: http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/niveles/primaria/programas/aulasenred/pdf/comunidades_virtuales.pdf

RECURSOS NECESARIOS

- ▶ 16 horas para el trabajo de planificación del equipo de profesores que lleven a cabo el proyecto, donde también se involucren familiares, o no docentes voluntarios.
- ▶ 30 horas de trabajo para las y los docentes del equipo que lidere el proyecto.
- ▶ Horario semanal para el club de lectura del docente.
- ▶ Horas para asistencia del equipo a los tramos de formación del Plan Provincial de Lectura.
- ▶ Estanterías para las bibliotecas de aula.
- ▶ Mochilas con rueditas para el transporte de libros en las experiencias de lectura solidaria.
- ▶ Dotaciones de libros para todas las actividades.
- ▶ Impresión de revista, folletería y otros materiales de comunicación.
- ▶ Computadoras conectadas a la web.
- ▶ Filmadora y cámara de fotos digital para los registros de la experiencia.
- ▶ Transporte y viáticos, para las visitas de los cursos a las instituciones destinatarias de la donación de horas de lectura.
- ▶ Papelería e insumos de oficina.

Sugerencias de lectura

Giardinelli, Mempo. *Volver a leer*. Buenos Aires, Edhasa, 2008.

Chambers, Aidan. *El ambiente de la lectura*. México, Fondo de Cultura Económica, 2009.

Larrosa, Jorge. *La experiencia de la lectura*. México, Fondo de Cultura Económica, 2003.



**Ministerio de
Educación**
Presidencia de la Nación



**200 AÑOS
BICENTENARIO
ARGENTINO**

LECTURA PARA TOD@S

PLAN NACIONAL
DE LECTURA



PROGRAMA EDUCATIVO NACIONAL
PARA EL MEJORAMIENTO DE LA LECTURA